

ideología en estado de evolución, acompañada de un bagaje de erudición poco común. El tema es de por sí sumamente interesante. Su trabajo está dividido en varias partes, enlazadas armoniosamente. Después de la reseña colonial, donde a vuelo de pájaro se posa sobre la hipótesis del canal a través de los dos mares, pasa a explicar lujosamente las tentativas de separación del Istmo. Los apuntes que aporta en el curso de su conferencia, son valiosísimos. Pero lo más interesante, empieza en su alusión al rechazo del Tratado Herrán-Hay, que fue por decir así, la clave del movimiento separatista. La felonía de Roosevelt, con su flamante "I took Panama", merece al conferencista, los comentarios más jugosos y definitivos. Los Estados Unidos amparaban los propósitos de la secesión y los hechos cumplidos lo demostraron plenamente. Sin embargo y a fuer de panameños, tenemos que confesar que algunos párrafos de Nieto Caballero están llenos de bilis, sobre todo los que se refieren al 3 de noviembre: "Quisieran cambiar los panameños por el 28 del mismo mes su fiesta nacional; le darian cierta nobleza. El 28, aniversario de aquel año 21 en que el General José de Fábrega proclamó la independencia del istmo contra España y su unión a Colombia y sus héroes, es una fecha de gloria. El 3 de noviembre es un día sin heroísmo, sin limpidez, sin grandeza. Por fórmula se le puso guardia al gobernador Obaldía, para que fingiéndose preso pudiera comunicar a Marroquín que había sido sorprendido. Se constituyó un triunvirato para organizar el gobierno de la nueva república y se firmó en seguida el acta de independencia. El general Jorge Martínez a bordo de un buquecito de mala muerte, disparó su cañón contra la ciudad patricida y se alejó al advertir la presencia de naves americanas. En alguna parte he leído que la muerte de un lavadero chino y la de un animal, perro o loro, fueron el resultado de ese cañonazo. Muy poco en verdad, pero fue lo único que en la hora trágica anunció la presencia gallarda de un hijo de Colombia". A pesar de la acritud que pudiera haber en los términos empleados por Nieto Caballero, nadie podrá negar la autenticidad de la información. Los que conocemos un poco la historia íntima del país, sabemos que faltó un poco de sangre. Como ningún pueblo de la tierra, Panamá se hacía independiente por derecho propio, sin disparar un tiro.

Pero otro era el génesis de los sucesos. Había una mano misteriosa que manejaba los hilos. Había una confabulación que los historiadores de la independencia, en vano exploran sin exponer la verdad. Sobre la independencia de la República ocurrió lo que en una obra teatral, una tragicomedia por ejemplo. Surgieron multitud de participantes. Brotaron próceres a profusión. Nació la leyenda, esa que aún no hemos podido destruir del todo los que aspiramos a una purificación, a una reprise efectiva de la primera independencia. Por que en realidad el mundo internacio-

nal espera una reacción. Fabricemos el futuro y enfoquemos un porvenir sin nieblas. Felizmente va desapareciendo la generación que actuó hace un cuarto de siglo, que es la que impide que se efectúe un inventario Nacional.

En nuestra mesa revuelta tenemos un folleto publicado en Barranquilla (1914), titulado "LA VERDAD EN LO DE PANAMA", que es una versión de la secesión del istmo hecha por el diario newyorquino "The World", traducida por Juan B. Fernández y editada por Faraon Pertuz. Sospechamos que de esa publicación haya tomado muchos datos Nieto Caballero y aun más hay allí revelaciones importantes, que no debe desconocer tampoco la generación del presente. Todo está allí relatado con exactitud, documentos, cablegramas, episodios y detalles que comprueban la obra de Rossevelt. Bástanos por hoy extraer del contenido del folleto, un detalle que se relaciona con los sucesos posteriores a la independencia. Dice así: "Inmediatamente comenzó el pago de los soldados. Cada hombre recibió 50 pesos en plata colombiana. A los oficiales y a otros que apoyaron la causa de la independencia, les pagó más tarde don Eduardo de Icaza en cheques a cargo de Brandon y Bros., a pesar de que en casa de éstos no había dinero en depósito, y no obstante no haber faltado quien hablara de ello en la Tesorería; pero Brandon cubrió los cheques y después se les reembolsó esto con parte del primer millón de dólares colocado por los Estados Unidos a favor de la República de Panamá, en casa de los señores J. P. Morgan & Co. De este modo don Eduardo de Icaza pagó durante el 6 de noviembre y en los días subsiguientes más de \$200,000 en plata, además de lo cual los Brandons le entregaron 70,000 en oro americano. A la mayor parte de los oficiales, se les dió 10,000, aunque algunos recibieron mayor suma. Entre los que recibieron 10,000 estaban el capitán Luis Gil, el capitán Forget, el comandante Rojas, el capitán Marco Salazar, el comandante Leoncio Tascón y el capitán Ramón García. Entre los que se contentaron con menos estaban el capitán Eduardo Pérez y el capitán José Manuel Rodríguez, quienes parece se conformaron con 6,000 para cada uno. Un número de "hombres" que parecía eran oficiales recibieron más, pero no dijeron cuánto le había tocado a cada uno. El dinero se prodigó con la ge-

nerosidad más absoluta, pues una simple orden escrita en cualquier pedazo de papel viejo y firmada por Huertas era suficiente para el afortunado que lograba obtener el dinero que había perdido. A Huertas se le dió 30,000 en plata en dos partidas de a 15,000, y al general Rubén Varón, comandante del "Padilla" se le pagó por todo 35,000. Después a Huertas se le dió una adición de 50,000 en oro americano. Poco antes de las dos todos los jefes fueron a la sesión solemne del Concejo Municipal. La autoridad de la Junta fue reconocida y aceptado como nuevo Gobierno de Panamá el Ministerio designado por ella".

La anterior transcripción tiene todos los visos de legítima, dados por hechos los fenómenos a que hemos asistido. Si Nieto Caballero en el Gimnasio Moderno de Bogotá y nosotros en el seno del país, hacemos luz en la verdad histórica, laboramos una nueva conciencia nacional. Es preciso que el génesis de la Independencia se conozca, aunque exista algo doloroso. La adulteración de los sucesos de la secesión y la glorificación democrática, es un grave delito dentro del progreso de las ideas. Un reconocimiento de las causas precisas de la Separación es más elocuente, que una jactancia desenfrenada en pregonar la independencia cruenta de 1903.

Basados en estas consideraciones, las divergencias que pudieren haber entre nosotros y los colombianos, después de la celebración del Tratado entre ambos países, son infundadas. Hay que enfrentarse al porvenir y a problemas de una absoluta trascendencia, que nos preocupan más que el auto-análisis de nuestra nacionalidad. El patriotismo que sale de la realidad y vive de utopías, retardará nuestra evolución hacia una fisonomía internacional estable. El patriotismo está en decadencia y su esencia no existe. Es reconociendo los errores pasados, los reveses, la fuerza del destino y haciendo normas para la orientación definitiva, que triillaremos la senda del éxito. Que las experiencias de ayer sean un crisol donde llevar los mejores propósitos de reconstrucción nacional. Sólo así se comprenderá la afinidad que nos une a las expresiones del distinguido conferencista.

Ernesto A. MORALES.

HOTEL ITALIANO
ALAMO CABARET



EL BAILE NO SOLO ES UNA DIVERSION, SINO
TAMBIEN EL EJERCICIO FISICO MAS COMPLETO.

Usted puede recrear y al mismo tiempo despertar los
músculos dormidos, asistiendo por las noches al

A LAMO CABARET

Propietario: ANTONIO VIGNA

Calle 18 Oeste, Esquina Calle "B".

PARABOLA

EL ARBOL GIGANTE DE LA INDIA

Suponed un árbol, una de cuyas ramas adquiriera un desarrollo enorme y llega a echar raíces en el suelo que lo rodea, como le sucede al árbol gigante de la India. A la larga ocutará la rama al mismo tronco. Parecer a que es ella quien lo soporta y lo hace vivir.

La vida moral e intelectual es así: una especie de retoño, una poderosa rama de la vida física. Se desarrolla hasta tal punto en el medio social, que un individuo muerto, por decirlo así, en su vida moral, parece por ello más completamente aniquilado. Es un tronco que hubiese perdido toda su fuerza y lozanía, un verdadero cadáver.

"Perder para vivir, los mismos motivos de vivir".

El verso de Juvenal es siempre cierto, aun para quien rechaza las doctrinas estoicas.

El escéptico más despreocupado se impone todavía una determinada regla de conducta que domina su vida. La vida, en ciertos momentos puede parecerle indigna de ser conservada por la renuncia a este último vestigio de ideal.

GUYAU.

¿SECO O HUMEDO?



—... Y yo me los bebo—
¡y gordos!— en la Casa
Castor, del popular Castor
Fernández, que sólo expen-
de licores de buena cali-
dad.

—Ave. Central 107—
—Tel, 926-J.—

"LA ISTMEÑA"
ZAPATERIA NACIONAL
Calle D, Plaza de Santa Ana.
HOMERO AYALA
Apartado 895.—Tel. 476.
Propietario.